



# CAPITULO III

---

## LA SITUACION DE LA EDUCACION

*Hernán López*



## LA SITUACION DE LA EDUCACION DEL ESTADO MERIDA

---

Cuando se estudian las teorías sobre el desarrollo económico, aparece como una constante la necesidad de hacer inversiones en capital físico a fin de iniciar o expandir el proceso de crecimiento que conduzca a lograr estadios cada vez más cercanos al desarrollo de los países. Los analistas, sin embargo, se percataron de que el proceso era más rápido si estas inversiones estaban acompañadas de gastos en capital humano, que no es otra cosa que educar a la población. Fue así como se descubrió que la producción aumenta a una tasa más elevada que la correspondiente a los insumos y a la mano de obra empleados en el proceso productivo. La diferencia residual entre la tasa de crecimiento de la producción y la tasa de incremento en capital físico y mano de obra, es responsabilidad en gran medida de las cualidades intangibles de las personas que participan en la agregación de valor.

Este principio de la economía contemporánea no hace otra cosa que llamar la atención sobre la necesidad de incluir en el stock de capital el cuerpo de conocimientos de la población y su capacidad y entrenamiento. De esta forma, se considera que un mejoramiento en la calidad del factor humano es tan importante como la inversión en capital material. Aún más, el uso eficiente de este último factor depende del capital humano.

Este planteamiento ha sido aceptado y puesto en práctica por los países hoy altamente industrializados. Otros que no lo han hecho, a sabiendas de que es necesario, han condenado a sus poblaciones a una situación de pobreza que cada día las aleja más de la calidad de vida a que tienen derecho. En este sentido, el Banco Mundial ha calculado que los 29 países que concentran el 80% de la riqueza deben su bienestar, en un 67%, al capital intelectual (educación, investigación científica y tecnológica), en un 17% a su capital natural (materias primas) y en 16% a su capital productivo (maquinaria, infraestructura). y tecnologías que permean cada actividad social y son reemplazados a una velocidad vertiginosa, al igual que los productos y servicios que originan.

El caso de Venezuela es uno de los más representativos: siendo un país rico como el que más en recursos naturales y habiendo gastado los ingentes recursos que de ellos se han derivado durante ocho décadas de explotación, presenta sin embargo unos niveles alarmantes de pobreza y un atraso generalizado en casi todas las manifestaciones de la actividad humana. Si se examina la calidad de la educación y la información sobre la magnitud del gasto en educación en relación con otros sectores, se encontrará la causa de



esta situación.<sup>1</sup> A esto se une, además, la falsa idea que tenemos los venezolanos de la educación, como un medio para acceder mejor a la riqueza y no un instrumento para capacitarnos para producir riqueza.

## ALCANCES DE LA EDUCACIÓN EN VENEZUELA

Datos recientes revelan que en Venezuela el Estado está invirtiendo en educación cerca del 6% del Producto Interno Bruto y se estima que el sector privado lo hace en 1%. Estos datos muestran que estas cifras no están tan lejanas de las recomendaciones de la UNESCO (7%). Existen países que superan este porcentaje, como Corea que destina a la educación cerca del 10% e Israel el 8%. En consecuencia, gran parte de la crisis educativa es debida a la calidad de la enseñanza y a la distribución del gasto por niveles educativos.

Por otra parte, la población joven vive hoy un drama particular: los que han sido educados y no consiguen empleo y los que no han tenido la oportunidad de educarse para el trabajo y tampoco consiguen empleo. Los primeros pueden solucionar su problema mediante una colaboración efectiva entre las universidades y las empresas para evitar la fuga de cerebros y los segundos mediante reformas curriculares que garanticen a los estudiantes de educación media el aprendizaje de habilidades para el trabajo.

En cuanto a la calidad de la enseñanza, se reconoce en todos los ámbitos sociales que es baja y además está acompañada de situaciones que entorpecen (por no decir sabotean) el normal desenvolvimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje. Entre éstas se pueden señalar, como ejemplo, el gremialismo exacerbado que utiliza las huelgas y los paros como único medio de lucha; gobiernos que no le han asignado a la educación la prioridad real que predicán y que le otorgan presupuestos insuficientes, los cuales una vez aprobados se envían a las distintas ramas de la educación de manera tardía e incompleta. Para extirpar estos males se hace imperativo una voluntad política de toda la sociedad venezolana.<sup>2</sup>

La educación venezolana enfrenta una gama de problemas que se pueden calificar de muy agudos. A éstos no escapa la educación que se imparte en el Estado Mérida. El Consejo Nacional de Educación señala los siguientes:

1. Baja tasa de escolaridad en la educación preescolar, básica y media.
2. Alto porcentaje de jóvenes comprendidos entre los 10 y los 24 años que no estudian ni trabajan.

---

<sup>1</sup> Hernán López Añez, *La Universidad en un Quinquenio. Reflexiones para el Cambio. El Caso de la Universidad de Los Andes*, (Mérida, Talleres Gráficos Universitarios, 1998), pp. 7-8.

<sup>2</sup> Consejo Nacional de Educación, "Por una Política Educativa no sólo 'del Gobierno' sino de todos los Venezolanos", 1998.



3. El período escolar está por debajo del standard internacional.
4. Planta física inadecuada o en mal estado.
5. Poca cobertura del Programa Alimentario Escolar.
6. Atraso en la aplicación de nuevas técnica educativas.
7. Curricular desactualizados.
8. Educación desvinculada del trabajo y de la competitividad.
9. Ingreso de personal docente por vías distintas al concurso.
10. Salarios no acordes con la misión educadora.
11. Deficiente formación de los docentes, que produce déficit de docentes calificados.
12. Desactualización de los conocimientos pedagógicos.
13. Gremialismo exacerbado.
14. Escasa participación de la comunidad en la reforma educativa y en particular en la gestión académica y administrativa de los planteles docentes.
15. Burocratización del Ministerio de Educación, que absorbe un alto porcentaje del presupuesto en gastos administrativos.
16. Ausencia de evaluación institucional.
17. Resistencia a la reforma de la educación superior.
18. Financiamiento insuficiente y dependiente sólo del Estado.
19. Injusta distribución de los presupuestos asignados.
20. Normativa legal inadecuada.
21. Gestión centralizada.

Cada uno de los problemas reseñados requeriría de un profundo análisis a fin de evitar su agravamiento y buscarle las correcciones apropiadas. No obstante, algunos de ellos merecen alguna consideración aparte por ser causa de otros o por el retardo que presentan las soluciones para corregirlos. Tal es el caso de la escasa participación de la comunidad en la reforma educativa, de la resistencia a la reforma de la educación superior y del déficit de docentes calificados. Sobre la escasa participación de la comunidad en la reforma educativa, es necesario que la sociedad venezolana asuma el liderato de las transformaciones requeridas, pues el Estado solo no lo puede hacer, por no contar con los recursos necesarios ni económicos ni de otra índole. Esto quiere decir que los más activos y preparados deben participar en este proceso. Por ejemplo, el sector empresarial debe participar y aportar para



que el sistema educativo nacional forme adecuadamente los recursos humanos que demanda el aparato productivo de la nación.

A la educación superior se le señala que no cumple con la función de formar los profesionales ni produce los conocimientos que el país demanda. Además, la estructura académica y administrativa no facilita un manejo óptimo de los recursos públicos que se le asignan. Su financiamiento, dependiente únicamente de parte del Estado, se hace cada vez más insostenible y requiere que se diversifique tanto en el área de la docencia como de la investigación, mediante nuevas formas que incluyan el pago de matrícula, participación de los profesores en empresas mixtas, en asociaciones técnicas y comerciales y en asesorías y venta de servicios especializados. El reto debe ser aumentar la calidad de los estudios y de las investigaciones, garantizar la equidad en el acceso de los estudiantes al margen de su situación socioeconómica, fundamentar su pertinencia en relación con el desarrollo del país y mejorar la eficiencia en la docencia, la investigación y la extensión, así como en el manejo de los recursos humanos, financieros y materiales.

Según la OCEI, la tasa bruta general de escolaridad entre 1987 y 1996 ha oscilado entre un 55,5% y un 58,3%; lo cual quiere decir que un poco menos de la mitad de la población en edad escolar (mayores de tres años) no estudia. Aunque en la educación básica, 1º al 9º grado, se han logrado proporciones superiores al 90% (99,3% en el año escolar 1991/92), en la educación, media y superior alrededor de las tres cuartas partes de los posibles educandos no estudian. En la educación preescolar no es menos grave el panorama: cerca de un 70% de los niños mayores de tres años no tiene acceso a la formación a que tienen derecho.<sup>3</sup>

Frente a este estado de cosas, en el último quinquenio han habido varios aciertos importantes, encaminados a mejorar la calidad de la educación venezolana. como haber puesto en práctica el Sistema Nacional de Evaluación de Aprendizajes; mejorar la planta física escolar, iniciar el Programa de Atención a Niños no Escolarizados, implantar el Nuevo Diseño Curricular, entre muchos otros. Este esfuerzo permitió alcanzar entre otros logros: la disminución de la deserción escolar en educación básica de 9,24% a 6%; disminuir la repitencia en educación básica de 11,34% a 9,91% y en educación media diversificada y profesional de 5,24% a 5,10%; incrementar la prosecución básica de 88,66% a 90,10% y en educación media diversificada y profesional de 94,76 a 94,89%; también se logró incrementar la tasa de escolaridad neta en educación preescolar de 55,94% a 60,56% y en educación media diversificada y profesional de 18,42% a 21,31%. Según el Ministerio de

---

<sup>3</sup> República de Venezuela, Presidencia de la República, Oficina Central de Estadística e Informática, OCEI, *Venezuela 1998. 500 Años Después*, (CD, Versión 1).



Educación, estos logros no son muy grandes, pero lo importante es que se detuvo la caída de la calidad de la educación.

## **LA SITUACIÓN DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO MÉRIDA**

Con la finalidad de hacer un diagnóstico que refleje fielmente la situación actual del Estado Mérida, se realizó una Encuesta Socioeconómica durante el mes de Febrero del presente año, que arrojó importante información sobre distintos aspectos de este sector, los cuales se analizan de seguida.

### **EL ANALFABETISMO**

En el caso del alfabetismo, el Estado presenta una tasa del 93%, que es menor a la del país, considerado en su totalidad, la cual se sitúa en un 95%. Considerada la entidad por zonas, existen diferencias, que en algunos casos llegan a ser preocupantes; tal es el caso de los llamados Pueblos del Sur, donde el analfabetismo alcanza un 17%. En el resto de las zonas, el analfabetismo varía entre un 11% en la Zona del Páramo y 4% en la Zona Metropolitana. En lo referente a la edad, el analfabetismo se concentra fundamentalmente en los grupos que superan los 50 años. Si se toma en cuenta el sexo, el analfabetismo es mayor en las mujeres, en una tasa que casi duplica a la de los hombres, que se sitúa en 4,8%. Dadas las condiciones en materia de infraestructura humana de que dispone el Estado Mérida, esta diferencia exige un esfuerzo, no sólo para igualarla, sino para superarla en el más corto plazo., pues un poco más de 35.000 personas no saben leer ni escribir.

**CUADRO III - 1**  
**TASA DE ANALFABETISMO EN LA POBLACION MAYOR DE 15 AÑOS(%)**

Población	Estado	Area Metropolitana	Panamericana	Mocotíes	Páramo	P. del Sur
Alfabetas	93,1	95,8	90,8	91,6	89,1	83,3
Analfabetas	6,9	4,2	9,2	8,4	10,9	16,7

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Estado Mérida, Feb.1999, IIES-ULA - Convenio PDVSA, y cálculos propios.

Al considerar la población por sexo a escala estatal, se puede observar que el porcentaje de hombres que no estudia es mayor que el que corresponde a las mujeres, 29,2% y 24,7%, respectivamente.

### **EL NIVEL EDUCACIONAL DE LA POBLACIÓN**

La estructura de la educación que arroja la encuesta demuestra que el porcentaje de la población que no se ha sometido a procesos educativos formales es muy pequeño; sólo en la Zona del Mocotíes rebasa el 1%. En el total del Estado, esta relación es de 0,4%, que debe ser una de las más bajas del



país. En términos absolutos sólo 1.965 personas, mayores de quince años, no han ingresado a algún instituto de educación.

**CUADRO III - 2**  
**NIVEL EDUCACIONAL GENERAL ALCANZADO POR LA POBLACION ( SEGUN EL ÚLTIMO AÑO APROBADO. %)**

NIVEL DE EDUCACION ALCANZADO	ESTADO	PANAMERICAN A	MOCOTIES	METROPOLITANA	PARAMO	PUEBLOS DEL SUR
Sin instrucción	0,4	0,3	1,3	0,2	0,4	0,7
Pre-escolar	11,1	12,8	13,9	8,3	15,9	21,4
Básica I (1° a 6°)	31,6	38,5	35,3	23,6	49,2	50,0
Básica II (7° a 9°)	14,4	15,4	12,8	14,6	12,9	10,1
Mediadiversificada (4°y 5°)	18,8	19,0	18,3	19,9	14,6	10,5
Superior	23,9	14,0	18,5	33,3	6,9	6,3
TOTAL POBLACION	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Estado Mérida, Feb. 1999, IIES-ULA - Convenio PDVSA, y cálculos propios.

Otra característica de esta estructura es que la mayor parte de la población de esta entidad, sólo ha estudiado educación básica primaria y que cerca de la mitad de la población ha alcanzado un nivel máximo que se ubica en el sexto grado; es decir, ocho años de estudio. Al discriminar esta situación por zonas, se observa que únicamente la Zona Metropolitana ha alcanzado un nivel más alto de educación: 33,3% ha cursado estudios superiores, lo que equivale a más de 90.000 personas. Esta proporción debe ser la más elevada del país. Por otro lado, un poco más de la mitad de la población de esta zona, un 52,1% ha cursado diez años de estudios. Las zonas donde el nivel educacional alcanzado por la población es más bajo, son los Pueblos del Sur en los cuales cerca de las tres cuartas partes de la población sólo ha terminado la educación primaria básica. En la Zona del Páramo, el 65,5% ha terminado este nivel; en la Zona Panamericana y en la del Mocoñes sólo un poco más de la mitad lo han logrado. La información primaria y los Cuadros Nos. V-2 y V-3 dan cuenta del detalle del aspecto tratado en este aparte.



### CUADRO III - 3 LA POBLACIÓN Y EL NIVEL EDUCACIONAL ALCANZADO

NIVEL DE EDUCACION ALCANZADO	ESTADO	PANAMERICANA	MOCOTIES	METROPOLITANA	PARAMO	PUEBLOS DEL SUR
Sin instrucción	1.965	428	824	439	158	117
Pre-escolar	57.807	16.118	8.940	22.922	6.093	3.735
Básica I (1° a 6°)	163.693	48.343	22.663	65.088	18.851	8.745
Básica II (7° a 9°)	74.662	19.324	8.214	40.243	4.946	1.933
Media-(4°y 5°)	97.758	23.773	11.737	54.811	5.601	1.836
Superior	124.545	17.453	11.893	91.434	2.657	1.1105
TOTAL POBLACION	520.430	125.439	64.271	274.937	38.306	17.471

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Estado Mérida, Feb.1999, IIES-ULA - Convenio PDVSA, y cálculos propios.

### LA POBLACIÓN EN EDAD ESCOLAR

Disponer de información acerca de la estructura de la población escolar es útil cuando se decide diseñar un plan para el sector educativo, en particular en el momento en que se desea atenuar la brecha entre la oferta y la demanda de estos servicios durante el horizonte temporal que abarca el plan, así como los recursos requeridos para alcanzar las metas propuestas.

El cuadro N° V-4 recoge los porcentajes de alumnos potenciales que en cada nivel de pueden demandar servicios educativos. El porcentaje mayor se concentra en el Estado en la edad reservada para cursar estudios superiores, 35,2%. Esta situación varía en las diferentes zonas consideradas: en la Panamericana y en los Pueblos del Sur la concentración más alta se produce en la educación primaria básica y en las Zonas del Mocotíes, Metropolitana y Páramo en la educación superior.

En lo que respecta a la asistencia a clases, unas 228.000 personas estudian, lo que representa un 31% del total de la población, relación que es mayor a la del país, la cual se sitúa en cerca del 29%. Al contrastar estas proporciones con el alfabetismo, pareciera haber una contradicción, la que se explica por la diferencia entre la estructura de la población por edades, que demuestra que la proporción de la población merideña en edad escolar es mayor que en el país.

Por otra parte, se puede constatar en el Cuadro N° V-5 que el porcentaje de la población en edad escolar de todo el Estado Mérida que asiste a la escuela es bastante elevado, un 73,1%. Sólo un 26,9% no estudia. En términos absolutos esto significa que de un total de 311.372 personas en edad escolar, 227.663 asisten a los institutos de educación y 83.709 están fuera del sistema de educación formal.

Las Zonas que están sobre el promedio de asistencia del estado son la Zona del Mocotíes con el 77,2% y la Metropolitana con el 75,6%. Debajo de esta media se encuentran el Páramo y los Pueblos del Sur.





**CUADRO III - 4**  
**ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN EN EDAD ESCOLAR (%)**

GRUPOS DE EDADES	ESTADO	PANAME RICANA	MOCOTIES	METROPOLITANA	PARAMO	PUEBLOS DEL SUR
De 4 a 6 años	12,9	14,9	12,5	12,2	11,1	11,9
De 7 a 12 años	27,1	31,1	28,4	23,5	29,3	34,0
De 13 a 15 años	14,3	15,4	15,4	13,1	16,2	15,5
De 16 a 17 años	10,5	9,6	10,9	10,9	11,3	9,2
De 18 a 25 años	35,2	29,1	32,8	40,4	32,1	29,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Estado Mérida, Feb.1999, IIES-ULA - Convenio PDVSA, y cálculos propios.

**CUADRO III - 5**  
**ASISTENCIA GLOBAL AL PROCESO EDUCATIVO (%)**

SITUACION ESCOLAR	ESTADO	PANAME RICANA	MOCOTIES	METROPOLITANA	PARAMO	PUEBLOS DEL SUR
Estudia	73,1	71,1	77,2	75,6	62,4	67,1
No Estudia	26,9	28,9	22,8	24,4	37,6	32,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Estado Mérida, Feb.1999, IIES-ULA - Convenio PDVSA, y cálculos propios.

### LA TASA DE ESCOLARIZACIÓN

Esta tasa muestra el porcentaje de la población que estando en edad escolar, 4 a 24 años, recibe o no servicios educativos. En otras palabras, esta relación representa la cobertura de la matrícula. Llama la atención que por niveles educativos son particularmente altos los porcentajes de los tres primeros, en particular en la educación primaria básica. Asimismo, la población en edad preescolar que no asiste a clases es pequeño en comparación con otros estados del país, a pesar de las características geográficas del estado Mérida. Además, debido a la oferta de plazas en una gran diversidad de institutos de educación superior que funcionan en el Estado, un porcentaje que se acerca al 50% de la población, estudia en estas instituciones. A esto es necesario añadir que de la población total en edad escolar, éste es el nivel que acusa el mayor porcentaje de personas, tal como está expuesto en el Cuadro III-6.



**CUADRO III - 6**  
**ASISTENCIA A CLASES EN EL ESTADO MERIDA (%)**

POBLACIÓN ESCOLAR	ESTUDIA	NO ESTUDIA	TOTAL
Preescolar (4 - 6 años)	83,7	16,3	12,9
Básica I (7 - 12 años)	96,3	3,4	27,1
Básica II (13 - 15 años)	90,3	9,7	14,3
Media diversificada (16 - 17 años)	67,0	33,0	10,5
Superior (18 - 25 años)	46,0	54,0	35,2
TOTAL POBLACION ESCOLAR	73,1	26,9	100,0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Estado Mérida, Feb.1999, IIES-ULA - Convenio PDVSA, y cálculos propios.

**CUADRO III - 7**  
**ASISTENCIA A CLASES DE LA POBLACION EN EDAD ESCOLAR POR ZONAS (%)**

GRUPOS DE EDAD	ESTADO		PANAMERICANA		MOCOTIES		METROPOLITANA		PARAMO		PUEBLOS DEL SUR	
	SI ESTUDIA	NO ESTUDIA	SI ESTUDIA	NO ESTUDIA	SI ESTUDIA	NO ESTUDIA	SI ESTUDIA	NO ESTUDIA	SI ESTUDIA	NO ESTUDIA	SI ESTUDIA	NO ESTUDIA
De 4 a 6	83,7	16,3	79,7	20,3	90,5	9,5	86,8	13,2	69,7	30,3	87,5	12,5
De 7 a 12	96,6	3,4	96,2	3,8	97,1	2,9	96,3	3,7	98,1	1,9	96,7	3,3
De 13 a 15	90,3	9,7	91,7	8,3	85,6	14,4	95,0	5,0	75,9	24,1	76,7	23,3
De 16 a 17	67,0	33,0	61,3	38,7	78,5	21,5	68,9	31,1	60,4	39,6	55,8	44,2
De 18 a 25	46,0	54,0	32,2	67,8	50,7	49,3	55,6	44,4	21,1	78,9	23,0	77,0
Total	73,1	26,9	71,1	28,9	77,2	22,8	75,6	24,4	62,4	37,6	67,1	32,9

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Estado Mérida, Feb.1999, IIES-ULA - Convenio PDVSA, y cálculos propios.

La información a nivel de zonas aparece el Cuadro III - 7, en el cual se puede observar que existen profundos desequilibrios en la oferta educativa que trae como consecuencia la alta proporción de población en edad escolar que no asiste a la escuela. Están debajo del promedio del Estado la Zona Panamericana, la Zona del Páramo y la Zona de los Pueblos del Sur. No obstante, existen algunos casos que vale la pena resaltar: la alta proporción de niños que estudian preescolar en la Zona del Mocotíes (90,5%); la alta proporción de niños que estudian primaria básica en la Zona del Páramo (98,1%); el alto porcentaje de jóvenes que estudian educación básica en la Zona Metropolitana (95%); el alto porcentaje de jóvenes que estudian educación media en la Zona del Mocotíes (78,5%) y el alto porcentaje de jóvenes que estudian educación superior en la Zona Metropolitana (55,6%). Los aspectos negativos que sobresalen son las elevadas tasas de las personas que no estudian educación preescolar en la Zona Panamericana (20,3%); educación básica en la Zona del Páramo (24,1%); educación media en los Pueblos del Sur (44,2%) y educación superior en la Zona del Páramo (78,9%). Las causas de este fenómeno radican fundamentalmente en motivos de orden económico, en la accesibilidad y en la oferta de servicios educativos.

## LA ESCOLARIDAD

El indicador utilizado en este caso para analizar la estructura de la escolaridad de la población del Estado, es el tiempo promedio de años de estudio



aprobados por cada habitante mayor de 15 años, tal como aparece en el Cuadro III 8. En él se puede apreciar las siguientes características: El promedio del Estado se sitúa en 8,4 años de estudio aprobados, lo que revela que un habitante en promedio merideño no completa la educación básica que exige 9 años de estudio. Este logro sólo se alcanza con creces en la Zona Metropolitana. En las zonas Panamericana y Mocotíes se termina la educación primaria básica; en la Zona del Páramo sólo se consigue llegar hasta el quinto grado y en los Pueblos del Sur hasta el cuarto grado.

Aunque no existe información sobre las causas que determinan esta situación, no es difícil suponer que una de ellas y seguramente la más importante es la deserción escolar que ha crecido significativamente en todo el país, debido a la situación económica de la familia que obliga a los niños a incorporarse al mercado de trabajo informal.

**CUADRO III - 8**  
**ESCOLARIDAD EN LA POBLACION MAYOR DE 15 AÑOS(%)**

	ESTADO	PANAMERICANA	MOCOTIES	METROPOLITANA	PARAMO	PUEBLOS DEL SUR
Promedio de años de estudio	8,4	7,4	7,7	9,5	6,3	5,7

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Estado Mérida, Feb.1999, IIES-ULA - Convenio PDVSA, y cálculos propios.

De acuerdo con los datos de la encuesta, en el Estado Mérida, la falta de escuelas no es considerada como un problema importante, los entrevistados lo colocan en el último lugar con un 1% de las respuestas.

## **OTROS ASPECTOS DE LA EDUCACIÓN**

Información proveniente de la División de Estadística e Informática de la Zona Educativa del Estado Mérida, contenida en los cuadros del Anexo Estadístico la matrícula inicial en el período lectivo 1997-1998 ascendió a 181.402 estudiantes, repartidos así: 23.196 en preescolar, 144.869 en básica y 13.337 en media. Al sector privado corresponden los siguientes porcentajes: 11%, 12% y 28%, respectivamente.

En cuanto al número de planteles, existen 1.486, distribuidos de la siguiente forma: 461 en preescolar, 948 en básica y 77 en media. En el sector privado existen 54, 69 y 77, respectivamente.

El personal docente, hay un total de 9.506 personas en todas las dependencias de la educación del Estado, de las cuales 1.499, el 16% trabaja en el sector privado. En lo que se refiere a los títulos, el 41% son licenciados en educación, que es la proporción más alta. El 11% son pedagogos, el 19% son docentes graduados, el 1% son técnicos docentes y el 28% no tienen título docente.



La OCEI ha dado a conocer la información que se comenta de seguida, igualmente contenida en cuadros del anexo estadístico.<sup>4</sup> En primer término, en lo referente a la cantidad de alumnos repitientes, según nivel educativo, en el período 1987/88–96/97, la proporción entre esta categoría de alumnos y los matriculados en educación básica y media, en los años extremos de la serie de diez años, tanto en el país como en el estado Mérida, se ha mantenido constante, alrededor del 10%.

La relación de los alumnos desertores con respecto a los alumnos matriculados para la serie disponible 1990/91-1995/96, fue en el año lectivo inicial de 7,58% para el país y de 6,47% para el Estado Mérida. En el año escolar final bajó a alrededor del 5% tanto en el país como en el Estado. Es evidente que ha habido una pequeña caída en la deserción, debido posiblemente a la política social aplicada por el Gobierno.

La prosecución de alumnos, medida por la relación con la matrícula, muestra los siguientes resultados durante la serie 1991/92-96/97: en el año lectivo inicial, la prosecución fue mayor en el Estado, 91,7%, que en país en su conjunto, 89,10%; mientras que al final de la serie estudiada se mantuvo en niveles semejantes, alrededor del 90%.

### **PROBLEMÁTICA DE LA EDUCACIÓN EN EL ESTADO**

Los problemas que presenta la educación venezolana son comunes a todos los estados del país. Lo que varía es la gravedad con que se manifiestan en cada uno de ellos. Aunque las estadísticas sobre esta materia son abundantes y bastante actualizadas como para hacer comparaciones interestadales, es preferible listar algunas limitaciones que están presentes en la educación merideña.

1. Las condiciones económicas de una parte importante de la sociedad merideña incide en las tasa de escolaridad en la educación preescolar, media y superior y en la de escolarización, la cual demuestra el bajo nivel educacional alcanzado por la población.
2. Existe un alto porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan.
3. El período escolar es corto, como en todas las instituciones educacionales del país.
4. En algunos casos, la planta física no se adecua a las exigencias de la educación moderna.
5. Hay atraso en la aplicación de nuevas técnicas educativas.
6. Los currículos están desactualizados.

---

<sup>4</sup> OCEI, *op. cit.*



7. La educación impartida está desvinculada del trabajo y de la competitividad.
8. Los salarios devengados no están a tono con la misión educadora.
9. Existe una deficiente formación de los docentes.
10. La desactualización de los conocimientos pedagógicos es generalizada.
11. El gremialismo utilizado con fines políticos genera ineficacia en el proceso educativo.
12. La comunidad participa poco en la gestión académica y administrativa de los planteles docentes.
13. El personal administrativo absorbe un alto porcentaje del presupuesto en gastos administrativos.
14. Hay ausencia de evaluación institucional.
15. Resistencia a la reforma de la educación superior.
16. La educación superior depende fundamentalmente del financiamiento público y no se aplica de manera eficiente.
17. La gestión es altamente centralizada.

#### **VENTAJAS DE LA EDUCACIÓN EN EL ESTADO**

Existen una serie de ventajas en el Estado que permiten que el proceso educativo se desarrolle con mayor fluidez y mayor calidad que en otras entidades del país. Entre las que sobresalen se mencionan algunas:

1. Existen algunos indicadores que colocan a la educación merideña en una posición privilegiada en relación con otros estados y con el promedio nacional. Tal es el caso del alfabetismo, la escolarización, la escolaridad y la deserción.
2. El hecho de ser sede de una universidad de prestigio, que acumula en su seno una gran diversidad de recursos y que dispone de una infraestructura académica de gran importancia, permite a todo el sistema educativo desempeñarse con mayor eficacia y convertirse en un polo de atracción para el funcionamiento de otras instituciones educacionales.
3. El entorno físico contribuye de manera insospechada en el mismo sentido.
4. El nivel de especialización de la fuerza de trabajo colabora a ostentar un nivel de productividad más elevado.



## CONCLUSIONES

### EL ENTORNO EN QUE SE HA DESENVUELTO LA EDUCACIÓN DEL PAÍS

La educación, en sus múltiples dimensiones, juega un papel preponderante dentro del contexto del desarrollo social de la población. Tradicionalmente la educación ha sido vista como un mecanismo privilegiado de ascenso social. Hoy día, en cambio, a pesar de que un buen nivel educativo es un indicador de mejor condición social, y es un medio que permite, aunque sea teóricamente, ampliar las posibilidades laborales, cada vez es más dudoso que garantice una mejor posición en el mercado laboral y obtener mejores ingresos.

No hay que olvidar que la educación venezolana se ha desenvuelto, como toda la sociedad, dentro de un modelo de economía rentista que se encuentra colapsado y que ha traído como consecuencia un proceso de franco deterioro en todo el sistema educacional del país. Entre tanto, el mundo desarrollado contemporáneo ha irrumpido vertiginoso en el desarrollo de nuevas tecnologías al servicio del conocimiento y la información, obligando a la sociedad internacional a la competitividad en los mercados de intercambio. Esta realidad, deja más expuesta la dramática situación de atraso y desconexión, que la educación venezolana tiene de los lineamientos modernos que se necesitan para enfrentar el desafío de la competitividad.

Si embargo, hay que reconocer que en los últimos treinta años, a pesar de todo, ha habido un proceso de gran expansión de la educación, en todos los países de Latinoamérica, y por supuesto también en Venezuela, y ello ha producido una disminución de los niveles de analfabetismo, un crecimiento sostenido de la matrícula escolar primaria, llevando a la mayoría de los países a la casi universalización de la educación primaria, y además se ha producido una expansión importante de los niveles medio y superior. Este ritmo de expansión de la educación se ha desacelerado después del proceso de recesión económica de finales de la década del 80, como consecuencia del retroceso del nivel de ingreso familiar y de la reducción de las inversiones en infraestructura escolar en los años siguientes.<sup>5</sup> . Esta gran etapa de expansión cuantitativa, de la cual el país y en particular el Estado Mérida, también ha sido objeto, ha traído aparejado el fenómeno de la pérdida de calidad de la educación. Este hecho se debe en gran medida a que, no obstante los cambios sociales y económicos, no se han logrado redefinir y actualizar los contenidos de la enseñanza para hacerlos compatibles con las demandas sociales y las necesidades de un nuevo sistema de producción. Se pueden mostrar muchos ejemplos para ilustrar esta situación, pero lo importante, hoy

---

<sup>5</sup> Estudio de Impactos Socioeconómicos de la Zona Libre de Mérida. IIES-ULA, 1996.



día, es abordar la adopción de proyectos que impulsen el mejoramiento de la calidad de la educación.

La formación de recursos humanos que el país y el estado requieren, constituye un aspecto central para el desarrollo, pero va incluso más allá de la educación formal, puesto que debe abarcar también el ámbito de la producción, donde la educación juega un papel que tiene que ver en gran medida con el desarrollo científico, tecnológico y también cultural. Pero, para lograr que la tecnología tenga un rol decisivo y orientador del proceso de desarrollo, se requiere que el proceso educativo vaya más allá de la población en edad escolar, es decir, que alcance también a los recursos humanos que se encuentran en proceso productivo, para permitir que ellos aprendan, reproduzcan y generen los nuevos conocimientos, valores y actitudes que requiere el cambio tecnológico.

Es indudable que la educación es un asunto prioritario para las estrategias nacionales de desarrollo y por supuesto, para el Estado Mérida. Los éxitos que se deban lograr en el futuro, dependerán de la eficacia con que el sistema educativo enfrente los desafíos que plantean la equidad y las exigencias del proceso de desarrollo económico y social en el contexto de un cambio tecnológico acelerado, que ya se encuentra en expansión.

## EDUCACIÓN, DESARROLLO Y COMPETITIVIDAD

No puede ser mejor el colofón de este diagnóstico y particularmente de estas conclusiones que hacer que una brevísima referencia a estos tres conceptos. Se afirmó en la introducción que el mejoramiento en la calidad del factor humano es tan importante como la inversión en capital material. Aún más, el uso eficiente de este último factor depende del capital humano. Y la calidad del capital humano sólo se obtiene mediante más y mejor educación. Por otra parte, la evidencia empírica demuestra que este esfuerzo de la sociedad es una condición *sine que non* para alcanzar el crecimiento de la economía e ir facilitando el camino para lograr mejor calidad de vida, mayores índices de desarrollo humano y en general mayor bienestar para la población.

En el mundo contemporáneo la competitividad, entendida como la capacidad que tienen las empresas para producir bienes y servicios igualmente o de manera más eficaz y eficiente que sus competidores, condiciona la posibilidad de lograr resultados aceptables en el mercado y es también un hecho que requiere inversión en educación.